



SALÓN DE FIESTAS

Junto con el Salón de los Coraceros, el Salón de Fiestas constituye el núcleo central del palacio presidencial. En él tienen lugar las ceremonias y audiencias que comportan un gran número de invitados y es aquí donde también tienen lugar las cenas de Estado y el juramento de los nuevos gobiernos.

La puesta a punto de este salón se remonta a los años inmediatamente sucesivos a la Unidad de Italia cuando los Saboya decidieron utilizar este amplio espacio para las ceremonias más importantes. Por esta razón el habitual estilo rococó, tan apreciado por los soberanos, cedió aquí el paso a un aspecto más solemne, una imponente arquitectura decorada con símbolos militares y figuras alegóricas que culmina en el centro de la bóveda con una grandiosa pintura dedicada al *Triunfo de Italia*.

La sala se utilizaba sin embargo también para cenas y bailes y por ello se quiso embellecerla con dos enormes espejos que reflejan y amplían la luz de las grandes arañas del cielorraso. En 1889 se creó un “estrado fijo para la orquesta”, es decir un amplio balcón que domina la sala, apto para alojar a los maestros encargados de amenizar con música los banquetes y los bailes de la corte.